

El Fenómeno de los Desastres Naturales y del Castigo Divino

Resumen del Sermón del Viernes

Por el Jefe de la Comunidad Ahmadía del Islam

27 de Enero, 2006

(NOTA: El equipo de Alislam asume la plena responsabilidad de cualquier error o información incorrecta de este resumen del Sermón del Viernes)

Hazur habló en su sermón del fenómeno de los desastres naturales y del castigo divino. Comenzó con el siguiente versículo del Santo Corán: “*Mas tu Señor no destruiría injustamente las ciudades si sus moradores fuesen justos*” (11:118) Refiriéndose a las catástrofes naturales ocurridas en los últimos años, dijo:

“Antes de mi viaje a Qadian recibí la carta de un ahmadi que expresaba su temor a una nueva catástrofe en aquella zona, por haberse producido en las mismas fechas dos terribles catástrofes en los dos últimos años: el terremoto de Irán, en 2003, y el tsunami de Indonesia, en 2004, que afectó a varios países, con una considerable cifra de muertos. Por otro lado, el 8 de octubre del 2005 sobrevino el devastador terremoto que sacudió el norte de Pakistán, donde en estos momentos la supervivencia se ha convertido en un desafío a causa de la escasez de medios y a las inclemencias del tiempo. En este sentido, la Comunidad está prestando una encomiable ayuda humanitaria a través de Humanity First. Humanity First ha cooperado también de forma muy eficiente en la catástrofe del Huracán Katrina, en Estados Unidos, así como en otros países, cumpliendo con su obligación de servir a la humanidad.

Sin embargo, algunos ahmadis, al observar estas tragedias, se formulan por qué han muerto tantos inocentes si se trataba de un castigo divino. El Mesías Prometido ha ofrecido su respuesta a esta cuestión, pero antes de presentarla, leeré algunos comentarios que ciertos ulemas pakistaníes han publicado en los diarios pakistaníes. En un foro de preguntas y respuestas organizado recientemente, un ulema hizo las siguientes preguntas:

“Este terremoto, que ha causado tan inmensa destrucción de vidas y posesiones, ha hecho surgir muchas preguntas: ¿Es acaso un castigo por nuestras acciones, o una prueba? Si así fuera, ¿por qué ha afectado a una sola región y por qué se ha castigado a inocentes? ¿Es acaso una señal de la venida de Jesús?”

Leo a continuación algunas de las respuestas ofrecidas por parte de algunos ulemas. El Dr. Mufti Ghulam Sarwar, dijo que este terremoto constituye una advertencia divina para las masas y los gobernantes. Dijo: “*Para las masas, porque la mayoría está constituida por musulmanes que no tienen el menor escrúpulo en difamar al Kalima ni al Islam, ni consideración alguna hacia los derechos de Dios y de los hombres. También lo es para los eruditos religiosos, cuyo fanatismo y extremismo religioso les hace creer que el asesinato de miembros de otras sectas es una obra meritoria. Es, además, una advertencia para los gobernantes, que, olvidándose del objeto de la*

creación de Pakistán, se mantienen ocupados con sus propios intereses, olvidándose de la defensa de los derechos, el honor, y la vida de las personas ordinarias.”

Hafiz Salahuddin comenta que ha llegado la hora de reformarse. Cuando la incredulidad aumenta, Dios envía Su advertencia. Respecto a la pérdida de vidas inocentes, citó un hadiz en el que el Santo Profeta (p.b.D.) dijo que cuando sobreviene la ira de Dios, el inocente también es destruido, mas en el Día del Juicio se juzgará a cada uno según sus obras. Dijo que este terremoto no puede considerarse como una señal del advenimiento de Jesucristo.

Otro ulema, Hafiz Muhammad Idris escribe: *“El Santo Profeta (p.b.D.) dijo que cuando se empleen las riquezas para el propio bienestar y desaparezca la fe, cuando proliferen las cantantes y se generalice el vino y la lutería, y cuando se confíe la responsabilidad a gente deshonesto, y surjan tumultos de las mezquitas, entonces la gente debe estar preparada para los terremotos. Este terremoto es consecuencia de nuestra desobediencia y negligencia. Es una advertencia divina para que cambiemos de actitud y tornemos a nuestro Señor. Todas las indicaciones anunciadas para la aparición de un terremoto existen en nuestra sociedad”*.

Hazur dijo que aunque sus comentarios eran correctos, su deducción era errónea. También mencionó a Ropri Sahib, quien comentó que cuando las naciones aumentan en su desobediencia y llegan a los límites de la corrupción, acaece el castigo. Por otra parte, Abdurrahman Sahib, de Luddehana, escribió que se trata de un castigo divino para reformarse. Dijo que el tsunami apareció en un lugar que había sobrepasado todos los límites de la corrupción y que aunque este terremoto puede considerarse una señal, no puede considerarse un indicio de la venida de Jesús.

Por otro lado, Qazim Azam, escribe que se trata de una advertencia para que la gente se encamine. Dice: *“Cuando el hombre se desvía del camino recto, sobreviene la destrucción. Hay muchas citas en el Santo Corán que hablan de la destrucción de numerosos pueblos, como el pueblo de Ad, Lot, o de Noé. No es injusto solamente cometer crueldades, sino también mantener silencio ante la opresión. Nos estamos apartando de las enseñanzas islámicas y la corrupción es general, por lo que Dios está enviando advertencias para que los musulmanes sigan el camino recto. Uno de los signos a favor de la venida del Mahdi (el Mesías) es que prevalecerá la corrupción, por lo que podemos considerar a este terremoto como una indicación de su venida. Cuando se sobrepasen todos los límites, aparecerá el Mehdi”*

“(Parece ser que aún no se han excedido en los límites). De estos, y otros muchos comentarios, se deduce que todos aceptan que existen y existían males que han acarreado la ira de Dios. Mas no es suficiente una aceptación. La época del Mesías ya ha llegado, y Dios y el Santo Profeta (p.b.D.) han ordenado aceptarle. Dios ha mostrado signos celestiales y terrenales a su favor. Las profecías del Santo Corán que anunciaban su venida se han cumplido. El sol y la luna también lo han atestiguado. Si, a pesar de todo, se obstinan en no entender, solamente Dios les podrá abrir los ojos. Desde el año 1905, en que sobrevino un terrible terremoto en Kangra, se están manifestando estas señales desde todos los rincones de la tierra y son una advertencia para tanto los musulmanes como para los no musulmanes.

En los últimos mil cien años han tenido lugar once devastadores terremotos (con una cifra superior a 50.000 víctimas), mientras que en los últimos cien años, se han producido trece seísmos. En Occidente se ha dado la bienvenida al nuevo siglo con grandes celebraciones y un ingente despilfarro de dinero, dejando a Dios en un completo olvido. Nadie ha pensado en ayudar los países pobres. Durante el último siglo, solamente en las guerras emprendidas en treinta y cinco países han perdido la vida 5 millones de personas. Durante los cinco últimos años han ocurrido cinco tragedias. Cabe destacar que su número ha aumentado tras el cumplimiento del centenario del

ahmadíat. Solamente en la India, desde el año 1999 hasta hoy, se han producido seis intensos terremotos. Mas la gente aún no se ha percatado del valor de estas cifras ni han intentado establecer la paz ni retornar a Dios.

Respecto al huracán Katrina que ha afectado a Estados Unidos, son muchos los que opinan que es un castigo de Dios por los pecados cometidos en aquel lugar. Un miembro de la Iglesia ha escrito que este huracán nos indica que la existencia de Dios es verdadera y deberían aceptar que se ha producido a consecuencia de los pecados cometidos.

El Santo Profeta (p.b.D.) fue enviado para toda la humanidad y su Mesías también ha sido enviado para el mundo entero. Por ello las catástrofes se están produciendo en todas partes. Es, pues, obligación nuestra informar al mundo que para prevenirse de tales desastres es preciso reconocer a Dios. En esta época, solo existe una persona que ha implorado ayuda a Dios y a favor de la cual se están manifestando, desde 1905, las señales divinas. Los comentaristas e investigadores deberían tener en cuenta estas señales. El Santo Profeta (p.b.D.) dijo: *“Vendrá una época en que no permanecerá nada del Islam salvo su nombre, y nada quedará del Santo Corán, excepto su letra. Las mezquitas aparecerán llenas, pero carecerán de guía, y sus ulemas serán las peores criaturas de la tierra. Originarán disensiones que revertirán sobre ellos”*.

Hazur leyó después algunos escritos del Mesías Prometido aclarando por qué se pierden vidas inocentes en los desastres. Hazur dijo que en el hambre de la Meca murieron los más pobres y sobrevivió el malvado Abu Yahl porque Dios había decretado su muerte en la guerra. El castigo está destinado siempre a los malvados. Los inocentes se convierten en mártires y se les promete recompensa. Refiriéndose al terremoto de San Francisco, que ocurrió en su época, el Mesías Prometido dijo que no ocurrió debido al rechazo de su verdad, sino que la negación de su verdad fue la causa de los terremotos, pues Dios dice en el Santo Corán que nunca se destruye ninguna ciudad sin que tuviera sus Amonestadores (26:209). Hazur dijo que los eruditos religiosos que mencionó anteriormente que negaban que el terremoto fuera una señal de la venida del Mesías no estaban aceptando este versículo coránico.

El Mesías Prometido dijo que las víctimas del terremoto de San Francisco murieron a causa de sus pecados pasados, sin embargo, el terremoto también era una señal de su venida, como había escrito en Brahine Ahmadía, a saber, que ocurrirían muchos terremotos en su época y esto sería un signo de su verdad. En resumen, es costumbre de Dios que cuando se rechaza a los profetas, se produzcan desastres y perezcan todos, pecadores e inocentes, siendo finalmente, castigado el culpable.

También dijo: *“Tú Europa, no estás segura, y tú Asia, no estás inmune. Habitantes de las islas: los dioses falsos no vendrán en vuestra ayuda. Veo caer las ciudades y quedar destruidas las poblaciones. El Dios Uno y Único ha guardado silencio largo tiempo. Delante de Sus ojos se cometieron iniquidades y nada dijo. Pero ahora mostrará Su faz majestuosa e imponente. El que tenga oídos, oiga que el tiempo no está lejos”*.

Hazur dijo que hasta que la gente del mundo no acepte el mensaje del Mesías Prometido, no encontrará la salvación. Finalmente pidió para que mantengamos puros nuestros corazones y llevemos el mensaje de Dios a los demás y para que a través de las plegarias del Mesías Prometido nosotros y nuestras generaciones nos distingamos visiblemente del resto de las personas.

